



**HERRAMIENTAS DE DIÁLOGO PARA PROMOVER LA PALABRA Y LA MEMORIA
EN MORAVIA**

María Isabel Roldán Agudelo

Sara Castrillón Chaparro

Cristian Correa Montoya

Diseñador Industrial

Tutor

Coppelia Herran Cuartas, Doctor (PhD) en Ciencias Sociales

Universidad Pontificia Bolivariana

Seleccione escuela de Arquitectura y Diseño

Diseño Industrial

Medellín

2024

Tabla de contenido

Planteamiento del problema.....	6
Antecedentes.....	7
Justificación.....	9
Objetivos.....	10
Marco Teórico.....	11
Metodología.....	12
Resultados y Discusión	13
Conclusiones	29
Referencias.....	30

Resumen

Este trabajo surge como un esfuerzo interdisciplinario para investigar la participación comunitaria y la resiliencia urbana, liderado por la Doctora Coppelia Herran y Danai Toursoglou Papalexandridou. Buscamos diseñar una herramienta cualitativa para incluir las voces de comunidades vulnerables en Medellín, como el barrio Moravia, dentro del análisis de procesos comunitarios basados en bienes comunes. Esta herramienta busca ser replicable en distintos contextos globales, con el objetivo de reescribir la transformación y resiliencia de territorios a partir de sus propias historias. El proceso de diseño colaborativo y transdisciplinario favoreció la formación crítica y la conexión entre la academia y la comunidad. Destacamos la importancia del diálogo y la interacción para construir una comunidad de saberes que apoye la acción comunitaria y la defensa del territorio. Esta experiencia resalta el potencial de la conexión de saberes para promover una visión auténtica de transición hacia un futuro deseable. En resumen, el enfoque del diseño para las transiciones nos invita a ser agentes de cambio social y cultural, facilitando la comunicación y cohesión social en nuestras comunidades y configurando un futuro más sostenible y equitativo.

Palabras clave: participación comunitaria, resiliencia urbana, herramienta cualitativa, análisis, conexión, comunidad de saberes, diseño para las transiciones, diseño de experiencias.

Abstract

This work emerges as an interdisciplinary effort to investigate community participation and urban resilience, led by Dr. Coppelia Herran and Danai Toursoglou Papalexandridou. We aim to design a qualitative tool to include the voices of vulnerable communities in Medellín, such as the Moravia neighborhood, within the analysis of community-based processes on common goods. This tool aims to be replicable in different global contexts, with the goal of rewriting the transformation and resilience of territories based on their own stories. The collaborative and transdisciplinary design process fostered critical formation and connection between academia and the community. We

highlight the importance of dialogue and interaction to build a community of knowledge that supports community action and territory defense. This experience underscores the potential of knowledge connection to promote an authentic vision of transition towards a desirable future. In summary, the design approach for transitions invites us to be agents of social and cultural change, facilitating communication and social cohesion in our communities and shaping a more sustainable and equitable future.

Keywords: community participation, urban resilience, qualitative tool, analysis, connection, community of knowledge, design for transitions, experience design.

Introducción

Este trabajo inicia como un ejercicio de investigación multidisciplinar con la solicitud de la doctoranda Danai Toursoglou Papalexandridou, quien, para su trabajo doctoral “Diálogos entre los Bienes Comunes y la Resiliencia Urbana: Analizando la participación comunitaria y sus reflexiones en ciudades diversas”, buscó el apoyo de nuestro semillero Culturama del Grupo de Investigación en Diseño –GED-. Esto con el fin de diseñar una herramienta lúdica con énfasis en la investigación cualitativa, que sirviera para incluir las voces de comunidades vulnerables asentadas en barrios autoconstruidos en la ciudad de Medellín, como es el caso del barrio Moravia. Su trabajo doctoral tiene como fin, el análisis y la comparación de los procesos comunitarios basados en los bienes comunes en casos de riesgos en distintos contextos socioculturales, entendiéndose estos como la base para una resiliencia equitativa sobre diferentes territorios. La herramienta inscrita en esta temática fue realizada con el fin de aplicarse en diferentes contextos y países como Colombia para luego ser replicados en comunidades que son víctimas de inequidades urbanas en Estados Unidos y Grecia, buscando la información dentro de las memorias plurales de los habitantes y reescribir la transformación y resiliencia de diferentes territorios, a partir de su propia historia. Tres localidades diversas se definen como territorios de investigación y acción para analizar mejor cómo las acciones comunitarias se conectan con la localidad, cómo surgen de la historia vivida en el territorio y cómo se transforman dentro de la circularidad que define su evolución (Martínez Lorea, & Iso Tinoco, 2022).

En la espera de trabajar de manera cercana con las comunidades investigadas y replicar la misma herramienta en otros lugares, nuestros estudiantes desarrollaron otras formas de indagación para

conocer el papel de la acción comunitaria basada en los bienes comunes, en casos de riesgos y situaciones asociadas a la resiliencia.

La resiliencia en los estudios sociales y urbanos se entiende como un proceso evolutivo no lineal, que proporciona un potencial de transformación (Martin, Simmie 2010; Vale et al. 2005; Shaw, 2012 et al.). Al contrastar la interpretación teórica del término, la literatura y la investigación han demostrado una vez más, la inequidad que caracterizó las políticas y acciones de resiliencia como respuesta a diversos choques (médicos, económicos, sociales entre otros) causados por la pandemia de COVID19 a nivel mundial. En la búsqueda de una resiliencia más equitativa, el término ha sido ampliamente asociado dentro de la literatura global con la coexistencia de las tres formas de capital social y las características estructurales y cognitivas de los vínculos sociales (Aldrich 2012; Hawkins, Maurer 2010; Fransen et al. 2021 et al.). Se ha comprobado que, en diferentes momentos en el tiempo y contextos socioeconómicos globales, el capital social ha sido el elemento que ha definido la supervivencia de las comunidades a través de esfuerzos coordinados y actividades cooperativas (Aldrich 2012; Aldrich y Meyer 2015; Cai 2017; Pfefferbaum et al. 2017).; Reininger et al. 2013). Según Putnam, el capital social incluye las características más destacadas de las interacciones sociales (redes, normas y confianza) (Putnam 1995: 664–665) y permite el flujo de recursos y la coordinación de acciones. La resiliencia en el contexto de este trabajo se entiende y analiza como la capacidad de un sistema para sentir, autoorganizarse, conectarse y eventualmente transformarse.

Sobre el concepto de bienes comunes no se refiere solo a un recurso común, sino a una comunidad y un sistema con la capacidad de gestionar y pasar los recursos conjuntamente, a partir de objetivos comunes y preocupaciones compartidas (Ostrom 1990). Se entienden como una estructura comunitaria horizontal, no jerárquica, organizada en torno a la posesión y gestión común de un recurso material o inmaterial (Bauwens et al. 2019; Bollier 2014). En este sentido las teorías de David Bolier, crean una mirada incluyente y compleja de lo que representan los comunes, definiéndolos como un sistema social y autoorganizado, como el capital que se hereda o crea conjuntamente y debería pasar, y a la vez como un sector de la economía (y vida) que se pone en peligro por las reglas del mercado (Niaros, 2017). Esta estructura en distintos casos ha logrado apoyar la capacidad de la comunidad de utilizar su inteligencia colectiva, participar y actuar independientemente de las reglas establecidas por el mercado.

Según el análisis anterior, el trabajo investigativo que buscó el apoyo del semillero lo hizo con el fin de conocer el potencial de la resiliencia que ofrecen los procesos horizontales basados en los bienes comunes. En la literatura encontrada no se identificó información relacionada con resultados asociados a indicadores de resiliencia especialmente en América Latina, para lo que se recurrió a la “territorialización de las memorias”, para identificar estos indicadores. El ejercicio de situar la memoria al territorio se entiende como el puente que permite que ésta pase a formar parte de la historia, y en consecuencia de los datos y análisis sobre los entornos urbanos (Nates Cruz et al., 2018).

1. Planteamiento del problema

El propósito de esta ponencia es documentar un proceso de diseño metodológico que ha permitido la interacción de saberes académicos y comunitarios en el barrio Moravia, Medellín. A partir del diseño para la transición se crearon escenarios abiertos en las aulas y en el territorio, para la participación, el diálogo y activación de la memoria en la defensa colectiva de los bienes comunes. Como resultado de cada encuentro, se identificaron las emergencias de las interacciones en torno a los términos conceptuales y contextuales. Estas orientaron el proceso de co-creación de una metodología para las transiciones, entendida como un sistema interactivo integrado por varios componentes que pueden ser replicados en otras comunidades y territorios. Esta ponencia forma parte del Proyecto de investigación *Saberes Conectados en el Territorio (SCET): de la interacción transformativa Academia-Comunidad a la resiliencia urbana*, liderado por la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad Aristóteles de Tesalónica.

Barrio Moravia: punto de partida y territorio de acogida

El barrio de Moravia en Medellín se reconoce por los procesos de resistencia y defensa del territorio por parte de sus pobladores. Desde que se iniciaron las primeras “invasiones” a mediados de la década de los 50 hasta este momento, la comunidad no ha dejado de organizarse para defender el territorio que ha construido de manera colectiva con inmenso esfuerzo. Durante la década de los 60 y 70 se intensificó el fenómeno de la invasión al norte del centro tradicional de la ciudad junto a la franja del Río Medellín. En esa época, esos terrenos estaban destinados a espacio público, en

continuidad con el Parque Norte, pero estaban desocupados y sin una proyección de su desarrollo en el corto plazo. En 1976, incluso cuando ya existían numerosas familias viviendo en este territorio, el alcalde declaró ese terreno como basurero municipal a cielo abierto; esto provocó la aparición de una montaña de basuras de 30 metros de altura y más de 7 hectáreas de superficie. En 1983 cesó como basurero, pero se intensificó el proceso de invasión, no solo de los terrenos próximos que ya estaban muy densificados, sino del propio “Morro” de basuras, llegando a albergar más de 15.000 familias. Los riesgos aumentaban por la proximidad de las dos quebradas que atraviesan el territorio (La Bermejala y La Herrera) que provocaban inundaciones frecuentes (Ortiz, 2012). No obstante, pasaron casi cuatro décadas para que el barrio autoconstruido pasara de ser informal a ser reconocido oficialmente como barrio de Medellín.

Recientemente, en Moravia han surgido acciones organizadas por la defensa del territorio ante la amenaza del Plan Parcial de Renovación Urbana, parte del Plan de Ordenamiento Territorial, adoptado por el gobierno municipal a través del Decreto 0321 de 2018. Algunos líderes comunitarios expresaban en 2019: *¡Moravia está en una alerta roja!* Hoy, la comunidad de Moravia se cuestiona su presente y su futuro, está preocupada porque considera que este Decreto pone en riesgo el futuro del barrio (Henaó, 2020), pues provocará un proceso de gentrificación por el cual un número grande de familias quedarían expulsadas del barrio. En las acciones de defensa colectiva del territorio juega un papel central los procesos de memorialización. Pilar Calveiro (2006) destaca cómo las situaciones de peligro del presente convocan a la memoria, por tanto, evocar el pasado es una forma de abrir el presente, y dar sentido al futuro. La clave está en encontrar la conexión de sentidos que aporta la comunidad al evocar sus memorias, y que permite reconocer los procesos vinculados al territorio, sus continuidades y rupturas.

1.1 Antecedentes

Se diseñó una metodología que permitiera la inclusión de las voces de los habitantes dentro del trabajo investigativo, relacionado con los bienes comunes y la resiliencia en el barrio Moravia. Los criterios de selección de este lugar céntrico de la ciudad estuvieron relacionados con la complejidad de su territorio, en términos de riesgos múltiples y constante transformación que los vecinos han conectado con la acción comunitaria. La localidad central del barrio Moravia respecto a la ciudad, lo convierte en un territorio plural compuesto por diversas culturas que habitan esta parte de la

ciudad autoconstruida y en permanente tensión, por los intereses conflictivos que existen entre el Estado que quiere reorganizar los usos del suelo y los habitantes que buscan de todas las maneras posibles, permanecer.

Moravia es un asentamiento producto de oleadas de desplazamientos, violencia, pobreza extrema con ausencia de servicios sociales y falta de presencia gubernamental, además de contar con un delicado tema ambiental. Durante décadas ha sido el puerto de llegada de grupos familiares originarios, principalmente del Urabá Antioqueño y los departamentos de Córdoba y Chocó que encontraron alternativas de asentamiento y subsistencia en la economía formal e informal de la ciudad (Sierra 2016). Parte de la población llega a habitar este territorio huyendo de la violencia durante la década de los 50, asentándose en este sector que empezó a funcionar como relleno sanitario de la ciudad al aire libre después de una iniciativa de la administración de 1977, ocupando una montaña de basura de 30 metros de altura y 7 hectáreas de superficie, utilizando los residuos como recursos para vivir, construir sus viviendas y generar una economía basada en el reciclaje, mientras convertía la basura en un recurso vital (Ortiz, 2012).

En 1983 este lugar deja de funcionar como basurero municipal y solo diez años después en 1993, el barrio es reconocido como parte de la ciudad de Medellín (Ortiz, 2012). Hoy día Moravia se compone de cuatro sectores con sus propias características y dinámicas con el Oasis, el Bosque, Moravia y el Morro. Cuenta con un Centro de Desarrollo Cultural construido el 2008, que se denomina por la misma comunidad como “La Casa de Todos”, con una solicitud a modo de reclamo por parte de la población que requería un espacio para enfrentar los riesgos de violencia, las relaciones sociales y el arte como asuntos centrales que han ayudado a proteger y transformar el territorio.

En el 2004 entra a formar parte de los Planes de Ordenamiento Territorial, con la categorización de “Plan de Mejoramiento Integral” a través del cual, y en paralelo con iniciativas, reclamos y acciones comunitarias se desarrollan una serie de intervenciones como la conversión de la montaña de basura a jardines autogestionados. Los procesos adoptados generaron cambios en el territorio, recibiendo la crítica de los habitantes en relación con la forma en la que se hizo la reubicación de los habitantes que fueron llevados a otras zonas periféricas de la ciudad, alejadas de la centralidad que caracteriza el barrio de Moravia.

En el 2018, cuando la categoría de “Plan de Mejoramiento Integral” a la que pertenece Moravia dentro de los planes, se cambia a “Plan de Renovación Urbana”, o como dicen los “Moravitas” (apodo que define los que habitan el territorio de Moravia) “Plan de Renovación Humana”, la

mayoría de las personas deben de reubicar su vivienda, debido al replanteamiento de los usos de suelo que se va a dar en este territorio, Según los nuevos planes. Otro factor que se suma a las problemáticas de Moravia tiene que ver con la repoblación que se viene dando en el Morro desde el 2021 con nuevos movimientos migratorios, dando lugar a cuestionamientos y preocupaciones por la presencia de actores armados en el territorio y la ausencia estatal.

Todas estas situaciones han hecho que Moravia se caracterice como una comunidad que se enfrenta constantemente a riesgos múltiples debido a su historia y su localidad, lo que da lugar a la generación de procesos comunitarios complejos, que buscan prolongar su permanencia.

2. Justificación

En la espera de encontrar nuevas formas para el análisis cultural y social, Arango (2021) argumenta que nuestro trabajo como diseñadores tiene la responsabilidad de rediseñar nuestros propios discursos para orientar la práctica, hacia caminos más acordes con nuestras particularidades locales, sustentadas en el patrimonio territorial y en las multiplicidades identitarias y culturales. En este sentido el autor encuentra ecos sugerentes en los planteamientos teóricos de Terry Irwin, Gideon Kossof y Cameron Tonkinwise (2015) con su propuesta de *transition Design* o Diseño para la Transición, el cual se plantea como una propuesta encaminada a reestructurar las bases epistemológicas del Diseño que aporten al ejercicio investigativo, de enseñanza y de proyección del Diseño, orientado a la realización de sociedades más sustentables situadas en lo local, pero vinculadas con lo global. Para lograr esto, Arango recomienda que se consoliden nuevas formas de entender, transmitir apropiar y llevar hasta la práctica, los lineamientos que comprende el Diseño desde la transdisciplinariedad y el contacto directo con las personas que pueden verse impactadas con la actividad proyectual (Irwin, 2018 en Arango, 2021).

El apoyo en el enfoque del Diseño para las transiciones nos llevó a revisar los postulados más recientes en la práctica de la disciplina como los propuestos por Arturo Escobar (2016) que van más allá de un proceso conducido por expertos que se centran en la generación de objetos y servicios dentro de un orden social y económico, para orientarse en prácticas de diseños participativos socialmente orientados, situados y abiertos que cuestionen el modo convencional de ser, producir y consumir. Para esto se tuvo en consideración la invitación de Escobar y Arango para considerar este enfoque y encaminar nuestro quehacer al participar en proyectos orientados a apoyar la vida de las personas, el aprovechamiento de las cualidades locales y la promoción de los cambios

sociales. De esta forma estaremos trabajando en la formación de diseñadores que vean en los procesos sociales y culturales locales, nuevas posibilidades en las que se pueda participar no como expertos, sino como actores sociales que activen su potencial vinculante a través de su accionar creativo, facilitando los procesos necesarios de comunicación y cohesión social (montana, 2010; Margolin, 20212 y Ceballos, 2016 en Arango, 2021).

Cuando se diseña para la comunidad y para las realidades sociales, muchas veces malinterpretadas, el proceso de diseño se transforma y adapta a los nuevos requerimientos, como es en este caso el diseño de una metodología participativa, colaborativa y contextualizada que busca crear sentido y significado, vinculando a las personas de cada comunidad como protagonistas de su propia historia, y de esta forma conectar su propósito con las realidades.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

El Desarrollar una herramienta que permita la participación equitativa de las comunidades en la investigación, en función de sus memorias y la creación de impactos para las mismas, a partir de sus resultados.

3.2 Objetivos específicos

3.2.1. Propiciar la participación comunitaria en la producción de conocimiento académico, incentivando la memoria del territorio vivido.

3.2.2. Asegurar la participación incluyente de la comunidad (en términos de edad, género, nivel educativo, características socioculturales, entre otras) a través del diseño y aplicación de la herramienta.

3.2.3. Garantizar la participación de estudiantes en el proceso de investigación sobre el territorio de acción, con el fin de reflexionar sobre la importancia que tiene el trabajo con comunidades desde su disciplina.

3.2.4. Crear acciones con la comunidad a partir de los resultados encontrados, en la espera de que puedan ser empleados por un mismo grupo social.

4. Marco teórico

La Escuela de Diseño de la Universidad Carnegie Mellon, en su trayectoria académica por consolidar la práctica del Diseño para la Transición, establece un “marco” que sintetiza en cuatro áreas de conocimiento, acción y autorreflexión, que se refuerzan y evolucionan conjuntamente: 1) Visión; 2) Teorías del Cambio; 3) Mentalidad y Postura; 4) Nuevas formas de diseñar (Irwin, T., 2020). El proceso de documentar el diseño metodológico ha considerado esta secuencia de “momentos”, los ha adaptado y reinterpretado. Son cuatro momentos que se presentan a continuación, en una estructura que tiene como clave de relación el territorio de Moravia, los encuentros y diálogos de saberes, los reclamos de memoria y las expresiones de conmemoración. En cada momento se destaca el propósito, las interacciones y las emergencias, por ser palabras orientadoras dentro del marco para la transición y las fases de aproximación del DT (Escobar, 2019; Irwin, 2020)

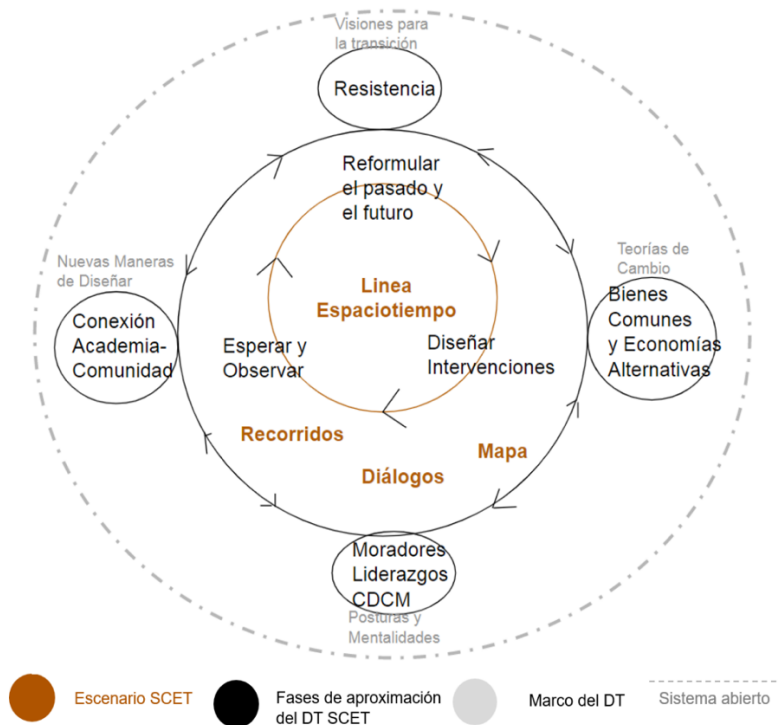


Imagen 1: Encuadre analítico del proyecto SCET situado en tanto escenario compuesto a la luz del marco del Diseño para la transición (DT), y las fases de aproximación del DT sugeridas por (Irwin, 2020; Escobar, 2019). Elaboración propia.

El Propósito es explorar, a través de presentaciones, lecturas colectivas, recorridos y

experimentación, la conexión de términos encontrados en la literatura con asuntos territoriales señalados en la prensa y documentación.

Los conceptos en disputa fueron los siguientes:

- Procesos basados en los Bienes Comunes. ¿Cuáles son sus características, en términos del recurso y la comunidad y cuál la forma organizativa (Bauwens et al. 2019)?
- Resiliencia a través del Capital Social. ¿Cuáles aspectos del Capital Social nos podrían ayudar a identificar el resultado de la acción comunitaria a través de los Bienes Comunes en casos de riesgos percibidos? ¿Por qué la comunidad de Moravia rechaza la palabra “resiliencia” y la considera ajena a sus procesos de transformación?

5. Metodología

Para diseñar esta metodología, fue necesario considerar aspectos de carácter social y técnicos que fueron clasificados de la siguiente manera:

Para los aspectos sociales se tuvo en cuenta la participación de personas de diferentes edades, tiempo vivido en el barrio, nivel de escolaridad (personas posiblemente analfabetas) y adultos mayores con limitaciones cognitivas y de movilidad reducida, para la generación de preguntas de fácil entendimiento.

También se tomaron en cuenta requerimientos técnicos como colores, tipo de letra, tamaños, tintas y formatos de impresión entre otros, que respondan a las necesidades de la población elegida al momento de participar en esta actividad, para de diseñar una serie de piezas gráficas y material visual de fácil comprensión, con el que las personas pudieran interactuar sin dificultad.

6. Resultados y discusión.

6.1 Requerimientos de diseño

Estos requerimientos pueden ser entendidos como las variables cualitativas o cuantitativas que, delimitan y guían cualquier proceso de diseño y que, en el caso del diseño, se componen de una técnica que incluye una dimensión estético-comunicativa que responde a un enfoque que tiene el programa de diseño industrial, basado en la forma en que un producto está diseñado para transmitir un mensaje o una idea a través de su apariencia visual y su funcionalidad. Según Fernández (2015), la comunicación en el diseño industrial es fundamental para la comprensión del significado de ciertas palabras, o bien, los diversos elementos que

componen un objeto, como es en este caso, imágenes visuales. Lo estético-comunicativo en el diseño, hace alusión a la forma en la que se comunica el mensaje, a través de la apariencia y la funcionalidad de un producto con base en la semántica, pragmática y la sintaxis.

A continuación, se presentan los requerimientos que fueron tenidos en cuenta para el diseño de la metodología, desde los componentes estético-comunicativos (Ver tabla 1).

Requerimientos Estético-comunicativos
Usar fuentes grandes y legibles, preferiblemente de 12 puntos o más
Utilizar fuentes claras y sin serifas, como Arial o Verdana (ambas fuentes conocidas por su simplicidad y facilidad de lectura)
Utilizar colores planos que permitan generar alto contraste texto - fondo
Hacer uso del espacio en blanco con el fin de ayudar a las personas a enfocarse en el contenido importante y no abrumar la vista.
Utilizar un diseño simple y fácil de seguir, evitar el uso de demasiados elementos gráficos o distracciones visuales
Incluir imágenes claras y relevantes que ejemplifiquen el tema del que se habla y ayude a los participantes a comprender el contenido.
Utilizar imágenes a color, claras y bien iluminadas
Usar lenguaje claro y simple que sea fácil de comprender para todos
Evitar el uso de jergas o términos técnicos que puedan ser confusos
Debe ser fácil de empacar y transportar
Debe estar fabricado con materiales resistentes

Tabla 1. Requerimientos Estético – Comunicativos. Elaboración propia.

Aparte de los aspectos estéticos y funcionales, se tuvieron en cuenta requerimientos relacionados con condiciones físicas, sociales y del contexto de la comunidad participante, considerando los siguientes aspectos (Ver tabla 2).

Requerimientos físicos y sociales
La experiencia debe ser completamente análoga con el fin de garantizar que todas las personas que asistan puedan participar sin problema sin dificultad, ya que el acceso a conocimientos y recursos digitales es escaso
Debe haber convenciones de color y forma que representen algunos conceptos clave que sean claras para los participantes
Estas convenciones mencionadas deben mantenerse visibles a lo largo de la experiencia

Las interacciones que se den con el instrumento deben quedar consignadas de alguna forma para su posterior análisis
Debe permitir registrar las siguientes variables: 1. Historias (situación compleja que se cuenta) 2. Las emociones del momento 3. Lugares físicos donde se desarrolló y actores involucrados 4. La temporalidad de la historia (año o años) (una ventana en el tiempo)
Debe poder replicarse en diferentes comunidades

Tabla 2. Requerimientos Físico-Sociales. Elaboración propia.

6. 2 Elaboración de piezas gráficas

Las piezas gráficas se consideraron para esta investigación como un elemento clave para trabajar con la comunidad, ya que estas median en la participación con las personas, permitiendo la visualización y comprensión de ideas de forma clara y objetiva, facilitando la recepción de información. En este caso las piezas gráficas realizadas en gran formato fueron hechas con la intención de facilitar la comprensión de las preguntas y los ejemplos que se presentaron a los participantes, para activar la memoria y estimular el recuerdo de las acciones realizadas en el territorio.

La selección de la tipografía en este caso *Helvética* se hizo considerando que este tipo de letra es una de las más usadas en el diseño gráfico a nivel mundial ya que ha sido una pieza fundamental para construir el lenguaje visual moderno contemporáneo y forma parte de nuestro paisaje visual al encontrarse en todos los ámbitos digitales y análogos como internet, revistas, anuncios, marcas comerciales y vallas publicitarias entre otros (Delgado, 2017).

De acuerdo con M. Dopico Castro (2006) esta tipografía se considera como óptima en sus formas de producción, debido a la homogeneidad y la legibilidad. De acuerdo al autor, la fuente *Helvética* nace después de la modernidad, como una tipografía que pretende estar completamente descontextualizada en búsqueda de la atemporalidad.

El color por su parte es uno de los aspectos más relevantes en el diseño, ya que puede tener un gran impacto en la percepción y emoción del usuario. Con la elección de ciertos colores, se pueden generar diferentes emociones y sentimientos, ya que a través del color es posible comunicar intenciones y deseos en los entornos en los lugares donde se desarrollan las actividades, como pueden ser contextos académicos y laborales entre otros.

Para Costa "diseñar, visualizar, supone utilizar colores y, por tanto, aplicar a este uso de funciones comunicativas, no siempre tiene relación con los colores tal como los vemos en la realidad, sino con una intencionalidad expresiva o comunicativa del diseñador" (2003, pp. 57). De acuerdo a esto se concluye que la selección de los colores se debe hacer teniendo en cuenta tanto los significados culturales contemporáneos

(ejemplo: amarillo – felicidad) como las emociones que trasmite el conjunto de colores como un todo, para configurar una gramática visual que logre transmitir la intención que se busca.

En la espera de ser asertivos con la selección de colores para la generación de la metodología se recurre a la teoría del color como herramienta lúdica, para la interpretación discursiva y seguimiento de instrucciones, en niños de grado tercero de primaria (Rodríguez, 2019) que explora algunos factores determinantes que influyen en la percepción y aprendizaje en los niños. De acuerdo con el autor, esta teoría dice que los colores claros estimulan la mente, alegran y despiertan, en especial los colores primarios puros como el amarillo, azul y rojo que tienden a llamar la atención, por lo que se incluyeron en la paleta de colores de forma atenuada. Esto se hizo con la intención de que las personas se sintieran atraídas por tonos alegres (ver imagen 1) que pudieran asociarse con actividades dinámicas, en la que los participantes pudieran distinguir y diferenciar cada categoría diferenciada por el color en cada tarjeta, conservando la atención en los textos que contienen las piezas gráficas que son finalmente, el punto focal de esta metodología.

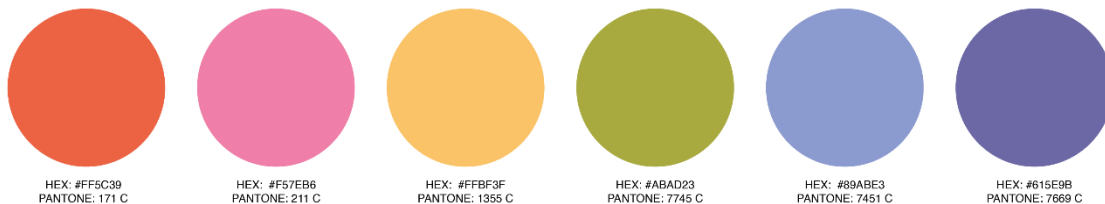


Imagen 2. Paleta de color. Elaboración propia

La selección de esta gama de colores brillantes cuenta con tonos fríos y cálidos dentro de la misma paleta para facilitar la identificación, diferenciación y recordación en cada una de las tarjetas y de este modo, evitar confusiones en la información entregada en afiches, línea del tiempo y tarjetas con las que se buscó activar la memoria y recordación sobre problemáticas y soluciones experimentadas en el territorio. Por último, se utilizaron en todas las piezas gráficas, el esquema fondo claro–letra oscura, con fondos de colores y letra en un color negro total, para generar un contraste más alto y facilitar la lectura por parte de los participantes.

6. 3 Aplicación de la metodología

Momento 1: Introducción a la actividad

El primer momento consiste en una actividad introductoria, con el fin de contextualizar a los participantes sobre el motivo de su participación y la forma en que se va a realizar.

-Presentación: Este es el primer acercamiento con los participantes, en el cual se busca atraer su atención y generar un ambiente tranquilo en el que se pueda generar confianza con las personas. Los encargados de guiar la experiencia deben presentarse con un saludo corto y claro en el que expliquen quienes son y de dónde vienen.

Ejemplo: Mi nombre es Sara, soy estudiante de diseño de la UPB y hoy estoy aquí para conocernos, acompañarlos en esta actividad y aprender juntos.

Momento 2: Conocimiento previo

Se compone de dos actividades de acercamiento a los participantes, en el que busca generar un poco más de confianza para facilitar el entendimiento del ejercicio principal. Este inicia con una actividad definida como *rompehielos*, que sirve para que los participantes se puedan conocer un poco más mientras se presentan. La actividad que se llevó a cabo en este caso inició con la ubicación de todas las personas dentro de un círculo con un líder, que debía generar al público la pregunta detonadora: ¿Cuál es su relación con el territorio? Para buscar respuestas de forma aleatoria, el líder utiliza un ovillo de lana que lanza a cualquiera de los participantes conservando el primer trozo de material mientras el resto del grupo responde, al tiempo que se genera un tejido al interior del círculo, tal y como se ve e en la siguiente imagen (ver imagen 2).

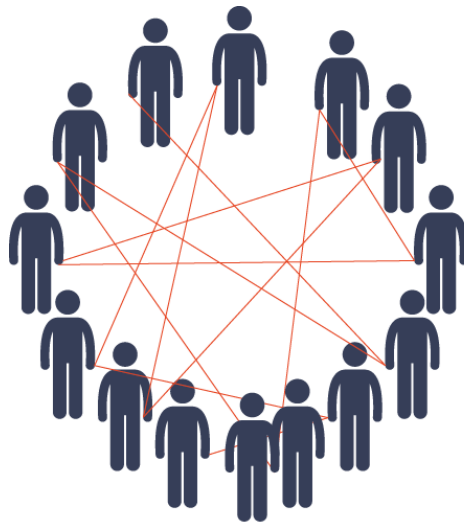


Imagen 3. Orden de las personas en el espacio. Elaboración propia.

En este primer acercamiento con la comunidad, se evidenció que la estrategia de rompehielos puede ser una técnica efectiva y sensible para disipar la rigidez del grupo y de esta forma promover la integración y facilitando el reconocimiento de los vínculos sociales que existen en cada comunidad y de esta forma ayudar a las personas en el reconocimiento de otros individuos, comunidades o instituciones que hacen parte de la misma población.

Observación: Si hay más de 15 personas participando en la actividad, se recomienda dividir el grupo en dos para mayor dinamismo, atención y conexión grupal, tal y como se puede ver en la siguiente imagen (ver imagen 3).



Imagen 4. Momento rompehielos en la comunidad de Moravia. Elaboración propia

Contextualización acerca de los vínculos sociales:

Esta actividad inicia con la explicación del significado de los vínculos *sociales* y la importancia que tienen en la vida como individuos. Para esto el líder muestra a los participantes en qué consisten los vínculos y da ejemplos utilizando un lenguaje sencillo y acorde al contexto, apoyado por una de las piezas graficas en gran formato fáciles de ver a la distancia, donde se muestran las diferentes formas en que se pueden conformar los vínculos sociales (ver imagen 4).

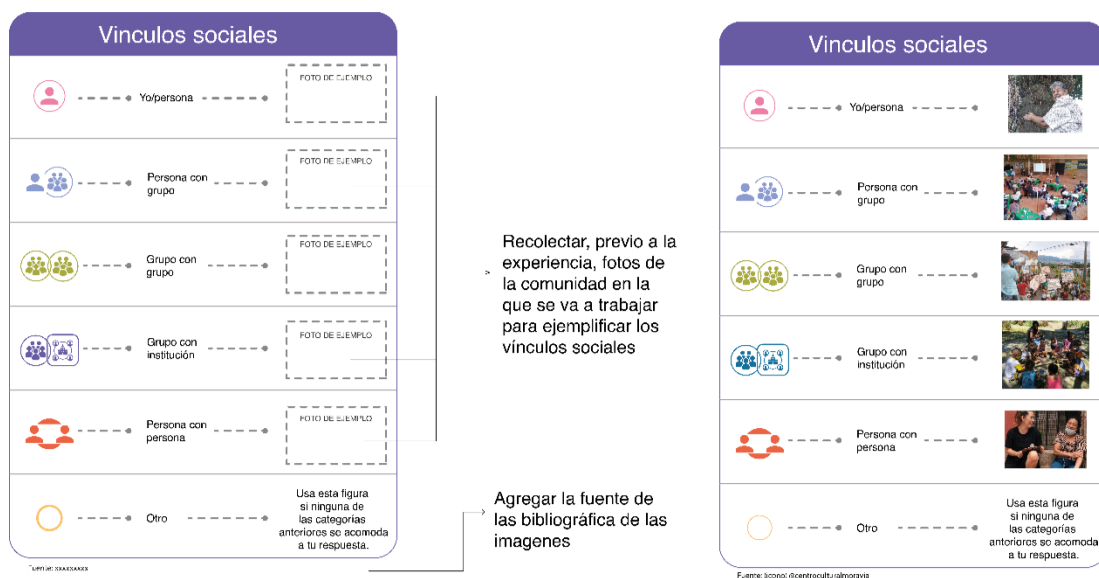


Imagen 5. Pieza grafica explicativa de los vínculos sociales. Elaboración propia.

Este concepto se explica haciendo énfasis los siguientes aspectos:

1. Unión o atadura de una persona con otra.
2. Los vínculos sociales se pueden entender con todos los tipos de relaciones que se tienen con los demás y en un entorno específico, los vínculos tienen la capacidad de categorizarse según las conductas que caracterizan y fundamentan esas relaciones. Son necesarios para vivir en sociedad desenvolverse en la vida cotidiana.

Momento 3: Actividad central

Para este punto se desarrollaron tres actividades apoyadas en las herramientas gráficas y didácticas diseñadas, con el fin de guiar y facilitar la participación de todas las personas. Su finalidad fue recolectar información acerca de los vínculos sociales que existen en la comunidad, cómo se crearon y quienes fueron los actores principales que los participantes pudieron identificar, a través de diferentes situaciones. Para esto se creó una línea de tiempo, así como un sistema de tarjetas para responder las preguntas de forma escrita, apoyados con un sistema de stickers, que sirvieron para completar la recolección de información, asociada a las preguntas previamente formuladas y los vínculos que se buscaban conocer en la investigación.

Línea del tiempo: esta herramienta consiste en una representación gráfica de hechos y acontecimientos sucedidos en el territorio durante un periodo de tiempo. Este apoyo visual se realizó con el fin de generar en los participantes el recuerdo y la organización cronológica de acontecimientos vividos en Moravia, durante un tiempo específico en el que se enfrentaron a situaciones críticas que fueron solucionadas a través de vínculos sociales tal y como se puede ver a continuación (ver imágenes 5, 6 y 7).

Plantilla de la línea de tiempo



Imagen 6. Plantilla línea del tiempo. Elaboración propia



Imagen 7. Desarrollo de la metodología entre la comunidad y la academia trabajada con la comunidad de Moravia y la Escuela Territorial de Barrios al Borde del Río, Medellín, Antioquia. Elaboración propia

Preguntas detonadoras

Una vez los participantes reconocieron los sucesos más relevantes dentro de la línea del tiempo, cada líder generó dos preguntas para ser respondidas de forma escrita en las tarjetas, haciendo énfasis en la importancia de reconocer qué vínculos sociales recordaban en cada situación. Las preguntas que dieron espacio al diálogo y la memoria fueron:

1. ¿Recuerda una situación crítica que usted o alguien que conozca haya tenido dentro del barrio?
¿Hubo alguna institución o persona que le ayudó? Cuéntenos cómo se sintió al vivir esa situación utilizando los stickers de emociones.
2. ¿Recuerda una situación crítica que usted o alguien que conozca haya tenido en otro barrio cercano?
¿Hubo alguna institución o persona que le ayudó? Cuéntenos también como se sintió al vivir esa experiencia, utilizando los stickers de emociones.

Observación: para contextualizar a las personas sobre situaciones críticas, se dan ejemplos como incendios, inundaciones, desplazamientos, reubicación o dificultades económicas.

Sistema de tarjetas: El objetivo de estas piezas fue recolectar respuestas acerca de las preguntas detonadoras, guiando a los participantes sobre aspectos claves en su relato. Para facilitar las respuestas se plantearon diferentes colores, un texto en la parte superior con íconos que muestran el tipo de vínculo y líneas guías para que las personas puedan escribir sus respuestas (ver imágenes 8 y 9).

Para facilitar su uso, cada tarjeta cuenta con un espacio destinado para el año, tipo de vínculo y emociones que se representaron por medio de stickers, para que los participantes pudieran seleccionar de acuerdo a la situación enfrentada, el vínculo al que recurrieron y las emociones que experimentaron en cada proceso.

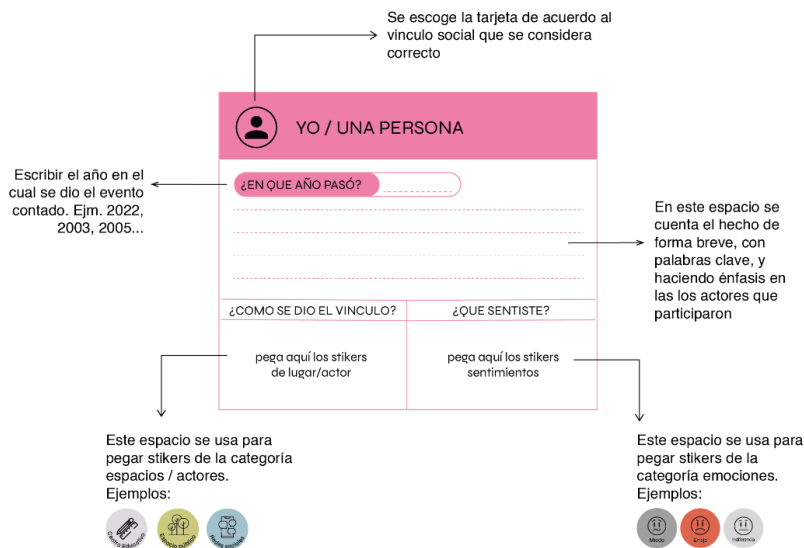


Imagen 8. Plantilla y explicación tarjeta. Elaboración propia



Imagen 9. Plantilla de 5 tarjetas. Elaboración propia

Las tarjetas se convierten para este ejercicio, en el sistema unificador de toda la actividad, ya que es sobre esta, que se registra toda la experiencia. Por esta razón es importante incluir una buena diagramación, lenguaje claro, conciso y acorde a cada contexto social.

Sistema de stickers: Una vez que los participantes describen su historia, tienen a su disposición una colección de stickers que les ayudan a complementar y clasificar mejor la información recolectada (ver imágenes 10, 11 y 12). En este caso el objetivo no es solo conocer el vínculo social, sino saber cuáles fueron los actores que predominaron en esos vínculos, cómo y dónde se crearon, además de conocer las emociones que

vivieron los participantes en cada situación narrada. Por esto, se crearon tres categorías de stickers que representan y dan respuesta a las siguientes preguntas:

1. **Sentimientos** ¿Cómo se sintió? ¿Qué emociones recuerda haber experimentado durante el suceso?
2. **Actores** ¿Quién hace parte de este vínculo o quien le ayudo en la situación contada?
3. **Lugares o medios de comunicación** ¿Dónde y cómo fue el primer acercamiento a ese vínculo?

Stickers de sentimientos

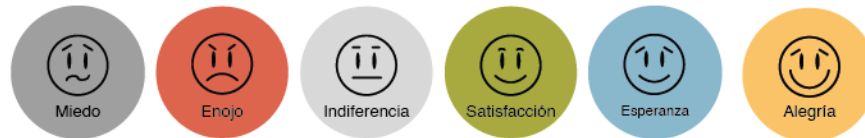


Imagen 10. Stickers de emociones. Elaboración propia.

El texto enuncia en infinitivo la emoción de la que se habla: miedo, enojo, indiferencia, satisfacción, esperanza o alegría. El gráfico por su parte ilustra las expresiones asociadas con dicha emoción. Un ejemplo de esto pueden ser los emojis que se han venido integrando cada más en nuestro lenguaje y forma de expresión escrita, por ejemplo, la ilustración que corresponde a el stiker de enojo está representado con un círculo que delimita una cara con el ceño fruncido, las cejas juntas y arqueadas tal y como se ve a continuación (imagen 11).



Imagen 11. (Izquierda) Tomada de:

https://st2.depositphotos.com/5473448/8507/i/600/depositphotos_85074776-stock-photo-young-boy-covering-ears-against.jpg. Derecha. Stiker caja enojada. Elaboración propia.

Para los stickers de sentimientos, se utilizó una gama de colores que no se relaciona directamente con la paleta planteada para las demás herramientas ya que, al hablar de emociones es importante que las personas escogieran la imagen y el color con el que asociaron los sentimientos experimentados. Para esto se tomaron de referencia los estudios de la psicóloga e investigadora Wright (2009), quien afirma que el color afecta el sistema y esto se refleja en las asociaciones positivas o negativas que se establecen entre el color y las emociones. Por ejemplo:

Color rojo: coraje, fuerza, calidez, energía, supervivencia básica, estimulación, masculinidad, emoción, desafío, agresión, impacto visual, etc. Se asocia particularmente el color que toma nuestra cara ante emociones fuertes como el enojo y la ira, y dependiendo de su tono puede ser considerado como básico y amigable o demandante y agresivo.

Color Azul: Intelectualidad, inteligencia, comunicación, confianza, eficiencia, serenidad, deber, lógica, frescura, calma, reflexión, etc. El color azul puede estimular el pensamiento claro, los azules claros o “suaves” calman la mente y propician la concentración.

Color Amarillo: optimismo, confianza, fuerza emocional, amabilidad, creatividad, alegría, ansiedad, etc. El color amarillo es el color más fuerte y visualmente estimulante, es el color de la confianza y el optimismo si se usa en tonos claros.

Color Verde: Balance, armonía, frescura, amor universal, descanso, restauración, conciencia ambiental, equilibrio, paz, aburrimiento, simplicidad, etc. El color verde no requiere mucho esfuerzo de parte de nuestros ojos para adaptarse a él, por lo que evoca sensaciones de calma, quietud y balance, además, cuando estamos rodeados de verde (por la naturaleza) esto indica que estamos probablemente cerca de un cuerpo de agua, lo que propicia la calma en nuestros instintos de supervivencia.

Color gris: Neutralidad psicológica, falta de confianza, depresión, hibernación, falta de energía. Este color no tiene propiedades psicológicas específicas, el gris se entiende como una falta de color, lo que evoca una sensación de tristeza y depresión en diferentes grados dependiendo de su tono.

Color negro: sofisticación, glamour, seguridad emocional, eficiencia, opresión, frío, pesadez. El color negro comunica una claridad absoluta, crea una percepción de peso y seriedad.

La segunda categoría de stickers se relaciona con los actores que hicieron parte de las experiencias de los participantes. Con la identificación de estos, se busca ampliar la información acerca de los posibles actores que participaron de forma directa o indirecta en el vínculo social que se busca registrar.

En el diseño de estos sticker fue importante considerar que los iconos propuestos les permitiesen a los participantes establecer un reconocimiento y asociación rápida de los actores o entidades que hicieron parte de estos vínculos. Para esto se utilizaron colores en tono pastel sobre los fondos, ya que estos no son protagonistas en la identificación, sino que cumplen un papel de diferenciación entre los diferentes stickers(ver imagen 12) La elección de los colores cuenta con tonos cerca del espectro del blanco, con el fin de evitar algún tipo de sesgo.

Stickers de actores/ personas



Imagen 12. Stickers actores del vínculo social. Elaboración propia

La tercera y última categoría de stickers presenta opciones en cuanto a los lugares posibles en los que se llevó a cabo el vínculo narrado, para facilitar el registro en la tarjeta. Todos los stickers se crearon con el fin de facilitar el tiempo a los participantes a la hora de recordar y contar conq(ver imagen 13).



Imagen 13. Stiker de lugares detonadores para los vínculos sociales. Elaboración propia

Una vez se completen todos los campos en la tarjeta, los participantes se deben acercar a la línea del tiempo y ubicarlas en el año o cerca del año en que se presentó la situación identificada. Se debe hacer coincidir el año escrito en la tarjeta, con los años ubicados en la línea de tiempo. Si esto no es posible, se da la opción de buscar un vínculo social que haya sucedido mucho antes del rango de tiempo presentado dentro de la línea, o que pueda suceder en el futuro. Hay que señalar que en esta actividad los participantes pueden contar varias situaciones y escoger tantas tarjetas como stickers, para registrar sus experiencias tal y como se puede ver en la siguiente imagen de validación con la comunidad de Moravia (ver imagen 14).



Imagen 14. Participantes de la experiencia en el barrio Moravia interactuando con las piezas gráficas. Elaboración propia

Observación: Se recomienda en este punto, hacer un ejercicio de prueba antes de comenzar la actividad principal para que las personas se familiaricen con las tarjetas, los stickers y la línea del tiempo.

Es importante tener en cuenta que la interacción de las personas jóvenes con el material diseñado puede ser más fácil de realizar, mientras que para las personas mayores pueden resultar más difícil comprender los pasos a seguir. Por esta razón, se recomienda asignar a un miembro del equipo (estudiantes o profesores) como apoyo para aquellos que tengan dificultades para escuchar, escribir o tengan limitaciones de movilidad o simplemente quieran participar a través de la oralidad, como fue en el caso de Moravia, donde algunos de los participantes preferían narrar sus experiencias en vez de escribir, generando una extensión adicional del tiempo pensado para realizar esta actividad.

Para el último momento de la experiencia, se hace una socialización de la actividad realizada con la línea del tiempo y las intervenciones desarrolladas por cada participante, con el fin de reconocer la importancia de la construcción de la historia de un territorio de forma colectiva y visibilizar los vínculos sociales y las iniciativas comunitarias que se han creado durante años por la comunidad.

En la espera de la funcionalidad de esta herramienta, se replicó su uso con la comunidad de la Escuela Territorial de Barrios al Borde del Río (Ver imagen 15). Allí se encontró una población diversa conformada

por jóvenes, adultos y adultos mayores y líderes sociales de barrios cercanos al río Medellín que pertenecen a las comunas 2, 4 y 5 que miran hacia el futuro y buscan progresar a través de sus vínculos sociales. Con la réplica de esta metodología se pudo conocer de manera cercana la forma en que las personas han consolidado su identidad y su espíritu de comunidad a lo largo de los años.



Imagen 15. Replicación metodología en Medellín. Antioquia.

Resultados

A través de la aplicación de la metodología se lograron desarrollar procesos conjuntos entre 27 estudiantes y profesores de la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad Nacional de Colombia con 31 habitantes del territorio de Moravia y la Escuela Territorial de Barrios al Borde del Río. Con estos procesos se obtuvieron conocimientos y aportes desde lo comunitario, así como la generación de conocimientos por parte de la academia, en temas relacionados con asuntos territoriales y de ciudad. Se logró la participación de habitantes de distintos sectores del barrio que compartieron vivencias y memorias plurales para esta investigación, a través de la realización de actividades incluyentes con participantes de diferentes edades.

A través de la herramienta se logró identificar como objetivo común, la necesidad de escribir una historia propia, comprendiendo la importancia del trabajo realizado por la comunidad, para apoyar la conexión entre procesos territoriales que estuvieran desconectados durante los últimos años. Para esto, los participantes formaron una mesa de trabajo que realizó reuniones comunitarias dos veces al mes durante un año y crearon el *Directorio Moravita: Iniciativas que dan Vida al Territorio*, un libro que presenta las iniciativas comunitarias de Moravia (ver Imagen 17). En este caso el apoyo del semillero sumó fuerzas con la comunidad hacia el cumplimiento de sus objetivos una vez más, con el diseño y construcción de un sistema de exhibición de información a modo de exposición. Para esta se diseñaron una serie de paneles plegables autoportantes en cartón corrugado que contenían unos afiches con las fechas de los eventos más relevantes para la comunidad, las iniciativas e historias relatadas por ellos mismos, además de abrir un espacio dentro de los mismos afiches espacio para seguir actualizando la información del panel con otras iniciativas comunitarias que ayudaron a resolver las problemáticas del barrio. A través de la exposición, los habitantes y líderes tuvieron la oportunidad de añadir información, incluir más voces y avanzar en la recopilación de datos, hacia la construcción del directorio (ver Imagen 16).

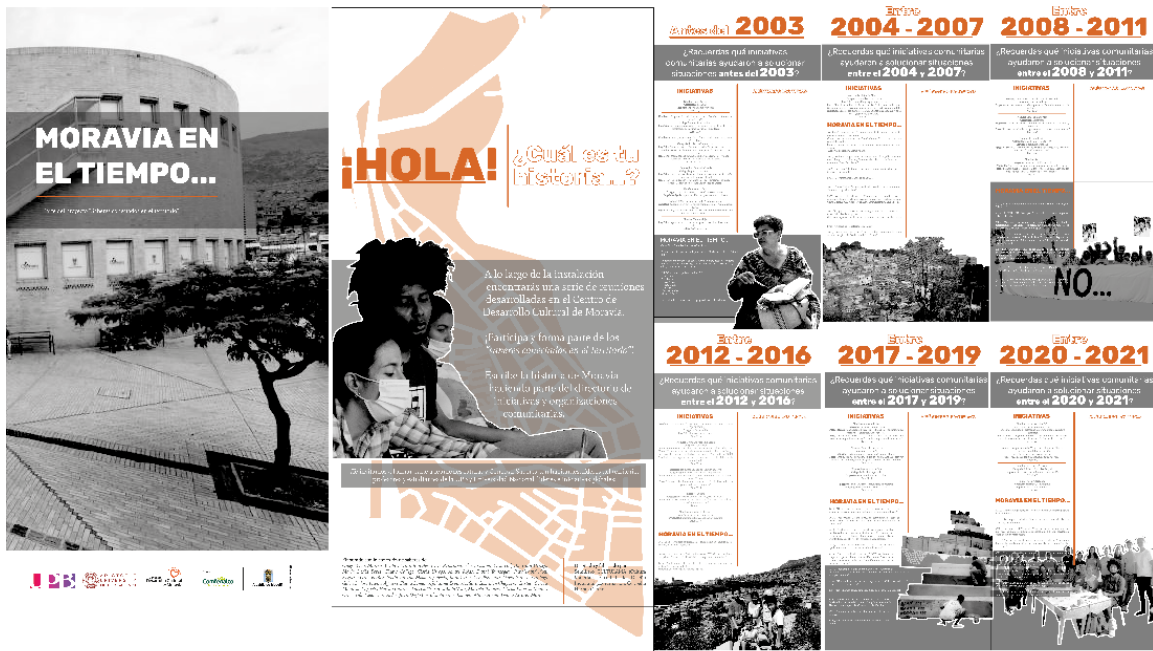


Imagen 16. Paneles para la construcción del Directorio Moravita. Elaboración Propia

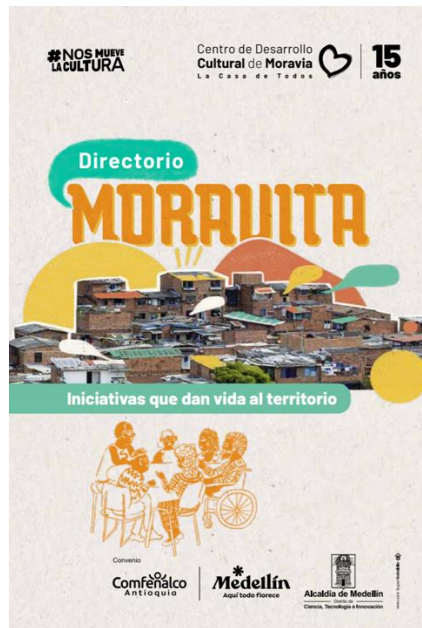


Imagen 17. Directorio Moravita. Elaboración propia.

Otro producto colaborativo, creado por la mesa de trabajo que se formó a partir de los resultados de la herramienta, fue la exposición “Mapa Tejido de Tejidos” (ver Imagen 18).



Imagen 18. Mapa tejido de tejidos. Fotos: Danai Toursoglou Papalexandridou/ Orley Mazo

El apoyo del semillero para esta exposición consistió en el diseño de un sistema de fichas explicativas (ver Imagen 19) que muestran las memorias, sentimientos e historias compartidas en frente a las discusiones que propuso la línea del tiempo y que explican el mapa tejido, además de la creación de una maleta para el almacenamiento, transporte y protección del mapa que fue elaborado por la comunidad (ver Imagen 20, 21 y 22). Los aspectos que fueron tenidos en cuenta para el diseño de esta maleta fueron los siguientes:

- Debe tener un compartimento principal destinado para guardar el mapa.
- Debe incluir un compartimento adicional equipado con un “costurero” de emergencia para cualquier intervención o reparación de emergencia que necesite el mapa.
- Debe tener un bolsillo interno para guardar las fichas explicativas de recolección de datos.
- Debe incluir un elemento acolchado que envuelva y proteja el mapa de cualquier fricción o daño de la tela o los materiales con los que esta intervenido el mapa.
- Es necesario incluir un sistema de correas reconfigurables que permitan cargar el bolso en 3 diferentes posturas y facilitar su exposición en distintos lugares.

MAPA TEJIDO DE TEJIDOS



Mapa elaborado por Johanna Espinoza Rojas



MAPA TEJIDO DE TEJIDOS

Con cultura y memoria, territorio construímos

Emma Inzunza y Paulo Luciano Mejía

11

Técnicas y Materiales

La técnica del miyuki, resaltando un saber que se teje en el territorio, también nudos e hilos que fueron saberes aprendidos de la mano del grupo "Costurero" de Moravia.

Significado de tejer este pedazo del territorio de Moravia

"Haber tejido este pedazo responde a una entrega que Diana le hizo a Daniela. Este mural daba entrada a un territorio y en particular a El Cultural, que para Diana inicialmente era desconocido. Quería siempre a tejer con otros es entregar un poco de sí también".



Significado del Proceso de Tejido Colectivo

"Tejer con otra persona y un grupo de personas era un canal para conocer el territorio de la mano de la gente. Por tanto, el conocimiento territorio es un significado y una búsqueda."



MAPA TEJIDO DE TEJIDOS

Dejado Huellas

Valeria Franco y Dolly Mossalve

12

Técnicas y Materiales

Pedazos de retazos, cintas, palitos de dientes y las lamparitas son de costuras de collares, pedazos de cartón y lana.

Significado de tejer este pedazo del territorio de Moravia

"Este pedazo me recuerda a mis vecinos que ya no están en nuestras vidas, se fueron muy lejos".



Significado del Proceso de Tejido Colectivo

"Me genera mucha tristeza por mis vecinos que ya no están, aunque hay un dicho que dice "Recordar es vivir los cosas hermosas que vivimos en este lugar, un paraíso de unión y familia".



Imagen 19. Fichas explicativas para la exposición del mapa tejido. Elaboración Propia

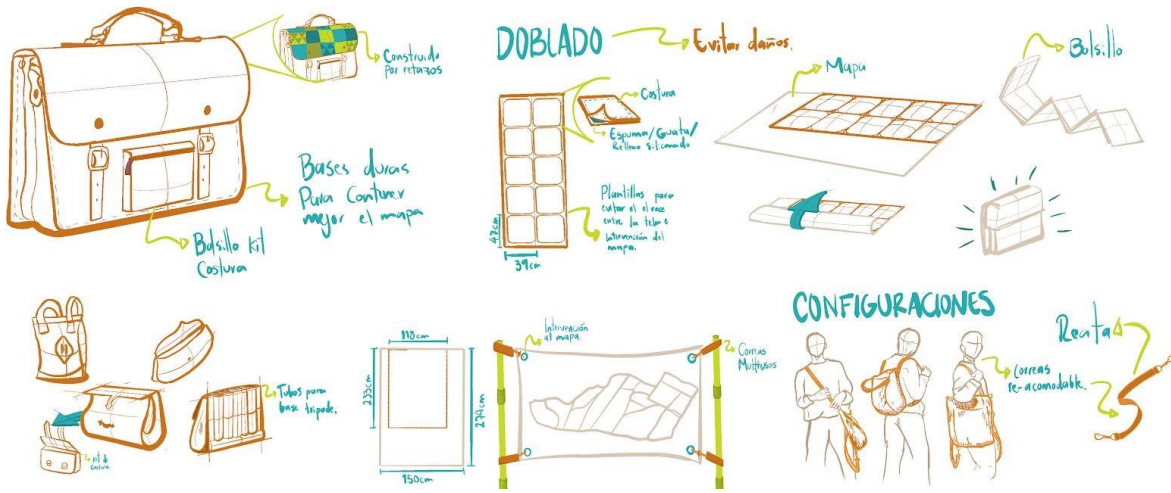


Imagen 20. Primer acercamiento del bolso con aspectos técnicos. Elaboración Propia

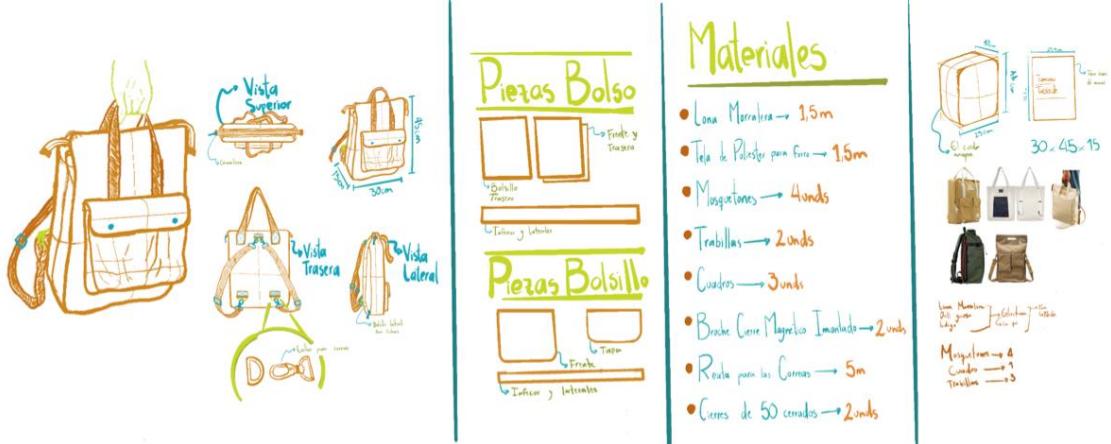


Imagen 21. Definición del bolso con despiece y cantidades para producción. Elaboración Propia



Imagen 22. maleta para contener el mapa tejido. Elaboración Propia

7. Conclusiones

La metodología aplicada en comunidades resilientes enfatiza la importancia de escuchar las perspectivas comunitarias para generar procesos de diseño más conscientes y participativos. Esta colaboración entre la comunidad y la academia a través del diseño facilita una comprensión más amplia de los procesos investigativos, promoviendo el bienestar de las personas como objetivo común. Asimismo, el diseño para las transiciones promueve prácticas participativas y socialmente orientadas, trabajando para apoyar la vida de las personas y generar cambios sociales significativos.

Al adoptar un enfoque sistémico, colaborativo y participativo, los diseñadores pueden desempeñar un papel fundamental en la configuración de un futuro más sostenible y equitativo. Es crucial diferenciar entre las líneas del tiempo institucional y comunitaria para construir una historia del territorio desde la perspectiva de sus habitantes. La conexión de saberes y la cooperación interdisciplinaria son fundamentales para promover el diálogo, la construcción de comunidad y la defensa del territorio.

El diseño puede actuar como mediador entre diferentes realidades, permitiendo la colaboración y el fortalecimiento de los lazos sociales en las comunidades. La participación de los estudiantes en procesos colaborativos fomenta una comprensión autocrítica de su papel en la promoción del bienestar comunitario. La replicabilidad de estas prácticas se basa en la construcción de una comunidad de saberes comprometida con la defensa y permanencia de las comunidades a nivel global.

El pensamiento sistémico y la flexibilidad son esenciales para diseñar procesos de transición auténticos que respondan a las necesidades y dinámicas de las comunidades. Estas conclusiones resaltan la importancia del diseño participativo y colaborativo en la promoción del bienestar comunitario y la construcción de un futuro más sostenible y equitativo

Referencias

- Acosta, T., & Garcia, A. (2019). Transition design: Un marco conceptual para el diseño social y ecológico en la era de los grandes retos sociales y ambientales. *Revista Diseña*, 14(1), 112-123.
- Acosta, T., & García, A. (2019). Diseño de Transición y Diseño Participativo: Hacia la Innovación Social Sostenible. Actas de la 17ª Conferencia de la Academia Europea de Diseño. Dundee, Reino Unido.
- Aldrich, D. P. (2012). *Building Resilience: Social Capital in Post-Disaster Recovery*. Chicago: University of Chicago Press.
- Fernández, M. R. (2015). La Comunicación en los productos de diseño industrial. *Revista de la Universidad Cubana de Diseño*, 3.
- Rodríguez, R. Y. (2019). La teoría del color como herramienta lúdica para la interpretación discursiva. Bogotá: Fundación Universitaria Los Libertadores. Sede Bogotá.
- Bauwens, M., Kostakis, V., Pazaitis, A. (2019). *Peer to Peer: The Commons Manifesto*. London: University of Westminster Press

- Bollier, D. (2014). *Think Like a Commoner: A Short Introduction to the Life of the Commons*. Gabriola Island: New Society Publishers.
- Castro, C. D. (9 de Mayo de 2019). Foro Alfa. Obtenido de <https://foroalfa.org/articulos/la-helvetica-hoy>.
- Delgado, P. (9 de Mayo de 2017). 60 años de Helvética. Obtenido de ABC Blogs: <https://abcblogs.abc.es/fahrenheit-451/otros-temas/60-anos-de-helvetica.html>
- Escobar-Tello, M. C., & Cardona-Maldonado, M. C. (2021). Diseño Participativo e Innovación Social para el Desarrollo Sostenible. Manual de Investigación sobre Desarrollo Sostenible y Estrategias de Gobernanza para el Crecimiento Económico en África, 248-270.
- Fransen, Jan, Ochoa Peralta Daniela, Francesca Vanelli, Jurian Edelenbos, and Calzada Olvera Beatriz. 2021. "The Emergence of Urban Community Resilience Initiatives During the COVID-19 Pandemic: An International Exploratory Study." *The European Journal of Development Research* 34 (1):432–54. <https://doi.org/10.1057/s41287-020-00348-y>.
- Hawkins, Robert L., and Katherine Maurer. 2010. "Bonding, Bridging and Linking: How Social Capital Operated in New Orleans Following Hurricane Katrina." *British Journal of Social Work* 40 (6): 1777–93. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcp087>.
- Irwin, T., & Kossoff, G. (2015). Transition design. *Proceedings of the Design Research Society Conference 2016*, 2296-2309.
- Martin R., Simmie J. 2010. "The economic resilience of regions: Towards an evolutionary approach." *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society* 3 (1): 27–43, DOI: <https://doi.org/10.1093/cjres/rsp029>
- Martínez Lorea, I., & Iso Tinoco, A. (2022). Emergencias, latencias y activaciones de las redes comunitarias en el marco de la pandemia de Covid-19. El caso de tres barrios de Pamplona-Iruña. En O. Nel·lo, I. Blanco i Fillola, & R. Gomà Carmona (Eds.) *El apoyo mutuo en tiempos de crisis: la solidaridad ciudadana durante la pandemia COVID-19*. (1st ed., pp. 301-322). CLACSO.
- N/a. Imagen (jpg) Tomada de: [https://elcomercio.pe/resizer/hTSGyFsQ815pnhTVD6hYAOIrF48=/580x330/smart/filters:format\(jpeg\):quality\(75\)/arc-anglerfish-arc2-prod-elcomercio.s3.amazonaws.com/public/I4CBHLUWHRAZRAYEFN3OPR6TXY.jpg](https://elcomercio.pe/resizer/hTSGyFsQ815pnhTVD6hYAOIrF48=/580x330/smart/filters:format(jpeg):quality(75)/arc-anglerfish-arc2-prod-elcomercio.s3.amazonaws.com/public/I4CBHLUWHRAZRAYEFN3OPR6TXY.jpg)
- Niaros, V. (2017) *Towards a Commons-oriented City: An overview of developments in Europe*.
- Ortiz Jiménez, W. (2012). Moravia: un modelo de ocupación territorial y reordenamiento del territorio". En: *Proyección*, No. 13, p. 146-174. <https://bdigital.uncu.edu.ar/13417>.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the Commons: The evolution of institutions for collective action*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Shaw, K. (2012). “Reframing Resilience: Challenges for Planning Theory and Practice.” *Planning Theory & Practice* 13: 308-312. DOI: <https://doi.org/10.1080/14649357.2012.677124>
- Thackara, J. (2011). What is transition design? Design Observer. Retrieved from <https://www.designobserver.com/feature/what-is-transition-design/30158>
- TunnedInn (2022), *Niño cubriendo orejas contra fondo gris (Fotografía)*. Depositphotos. N/a. Tomado de: https://st2.depositphotos.com/5473448/8507/i/950/depositphotos_85074776-stock-photo-young-boy-covering-ears-against.jpg
- Vale, L. J., & Campanella, T., J. (2005). *The Resilient City: How Modern Cities Recover from Disaster*. New York: Oxford University Press.
- Wright, A. B. (2009). *Color Psychology (the “Colour Affects” system)*. Londres: Colour Affects, London, UK.